

Editorial Editorial Editorial Editorial

Han pasado ya cuatro meses desde las elecciones sindicales a la Junta de Personal Docente no Universitario de la provincia de Toledo. Desde entonces hasta hoy, hemos tenido tiempo -pero, sobre todo, hemos tenido necesidad y voluntad- para reflexionar largamente sobre las causas posibles de la derrota electoral -ya que como derrota consideramos el tercer puesto en la preferencia de voto, y no vamos ahora a andar con eufemismos- del Sindicato de Enseñanza de CC.OO. de Toledo. No nos ha sido fácil sacar conclusiones, porque dolía la herida, y porque no siempre hay racionalidad y memoria en los comportamientos electorales. De hecho, es muy posible que una buena parte del desencanto y de la hostilidad acumulados por los docentes hacia las administraciones educativas - Ministerio, Consejería y Dirección Provincial de Toledo- se haya descargado sobre nuestras espaldas. ¡Curiosa, tremenda

"es muy posible que una buena parte del desencanto y de la hostilidad acumulados por los docentes hacia las administraciones educativas -Ministerio, Consejería y Dirección Provincial de Toledo- se haya descargado sobre nuestras espaldas"

paradoja! Empeñados en mejorar desde dentro, desde las propias instituciones educativas, los problemas, las carencias y la pésima gestión de la Enseñanza en nuestra provincia -lo que suponía naturalmente, por nuestra parte, trabajo, paciencia y responsabilidad, y una renuncia explícita a la demagogia, al populismo y a las posiciones maximalistas, quizá electoralmente más rentables-, dilapidamos recursos y energías sindicales en entrevistas, reuniones versallescas y estériles, negociaciones con negociadores tramposos, pactos incumplidos al poco de ser firmados, propuestas alternativas, denuncias prudentes, reconveniones, comisiones, subcomisiones, mesas, aplazamientos. Y, enfangados en esa política abierta siempre al diálogo, dispuestos siempre a volver mañana para seguir negociando y mejorando en lo posible (siquiera fuera un aumento en el cupo de interinos, una supresión evitada, una Comisión de Servicios irregular, un ámbito de itinerancia abusivo, una aportación en el Arreglo Escolar de Primaria, un recurso administrativo, una ocurrencia del Director Provincial sofocada a tiempo, la concesión de un Programa de Garantía Social aquí o la dotación de un especialista allá), hemos terminado haciéndonos casi corresponsables de los errores, desafueros e incompetencias de la propia administración educativa. Y, ocupados en esta empresa, no hemos sabido transmitir a los docentes las bondades y los logros de nuestro ingente trabajo en estos últimos cuatro años. Sin embargo, éramos la única referencia sindical existente hasta las vísperas de la campaña electoral (cuando apareció, de pronto, la floración de una multitud de alardes sindicales que, hasta entonces, no habían dado señales de vida). Por tanto, habremos de mejorar muy especialmente nuestros canales de comunicación con los trabajadores y con los Centros de enseñanza, empezando por esta publicación. En ello estamos.

"Lo bueno de poseer un verdadero programa sindical es que no desaparece concluidas las elecciones"

Pero, junto a la necesaria autocrítica, el Sindicato de Enseñanza de CC.OO. de Toledo afronta con ilusión nuevos retos inmediatos, nuevos proyectos de trabajo sindical de interés común. Lo bueno de poseer un verdadero programa sindical es que no desaparece, concluidas las elecciones, para volver a asomar al cabo de los años. Permanece, empecinado en su voluntad de ser cumplido.

Así, queremos, como primer objetivo, gestionar en beneficio de todos el reciente éxito del Sindicato de Enseñanza de CC.OO. en el Comité de Empresa del Personal Laboral del M.E.C. de Toledo.

Queremos, prioritariamente, maniobrar en todas las instancias implicadas para conseguir unas óptimas transferencias educativas para Castilla-La Mancha (y no vamos a consentir, por cierto, que las disputas políticas o electorales enturbien un proceso histórico sin retorno) y, de un modo muy especial, para la provincia de Toledo.

Queremos consolidar y ampliar hasta donde nos sea posible el proyecto de red de delegados de Centros del Sindicato de Enseñanza de CC.OO. de Toledo, una red que pretende colocar un delegado de CC.OO. como referente en cada Centro, para estrechar los vínculos y la comunicación recíproca entre el Sindicato y los trabajadores de la provincia.

Queremos igualmente continuar la lenta, espinosa introducción del Sindicato en la Enseñanza Privada y Privada Concertada -lo que supone para sus trabajadores homologación, libertad, control democrático, fin de la arbitrariedad y racionalización de los conciertos educativos-, cuyo peso en la provincia de Toledo es abrumadoramente superior al del resto del país.

Queremos mejorar la calidad y la frecuencia de La Hoja Sindical de CC.OO. de Enseñanza de Toledo y la política de información ante los docentes, los medios de comunicación y la opinión pública en general, de suerte que nada de lo que este Sindicato haga o deje de hacer caiga en el desconocimiento de los interesados o en la recurrente manipulación de terceros.

Y queremos, por último, desde nuestras responsabilidades en la Presidencia y en la Secretaría de la Junta de Personal Docente de la provincia de Toledo, convertir la institución en un órgano realmente útil, reconocido, necesario y representativo del profesorado. Nada menos que eso.

Son muchas, como ven, las tareas pendientes. Y ya estamos trabajando en todas ellas.

"convertir la Junta de Personal Docente en un órgano realmente útil, reconocido, necesario y representativo del profesorado"

Fdo. Natalio González Pino, Secretario General del Sindicato de Enseñanza de CC.OO. de Toledo.